

# Elena Tapia... Feminismo... Mujeres en Acción Sindical

Guadalupe Díaz Covarrubias

**E**gresada de la licenciatura en Sociología, originaria de Ciudad Obregón, Sonora, Elena Tapia se inicia en el feminismo a los 17 años con su primer artículo sobre las mujeres y la problemática que había logrado percibir a través de varias lecturas sobre el tema.

A los 18 años emigra a la Ciudad de México con el fin de continuar sus estudios; y es aquí donde empieza a vincularse con grupos o sectores de mujeres comprometidos con la lucha feminista.

En 1984, con la fundación del germen de lo que, posteriormente (1986) se conocería como el MAS (Mujeres en Acción Sindical), Elena Tapia inicia una lucha muy concreta de hacer feminismo en los sindicatos con mujeres trabajadoras, asalariadas o no asalariadas.

*fem: ¿Cómo surge tu inquietud por la cuestión feminista?*

**E.T.:** Bueno, yo vengo de una familia numerosa, de nueve hermanos, donde tanto mi padre como mi madre trabajaban para sacarnos adelante; sin embargo, siempre nos inculcaron valores como la justicia, el respeto, los derechos de cualquier persona. Yo creo que eso, aunado a mi condición de mujer, a la falta de igualdad entre los sexos (en mi misma familia), contribuyeron a que me fuera interesando cada vez más por la situación de las mujeres.

Creo que no hubo un elemento en particular, simplemente cualquiera de nosotras lo va viviendo desde niña y va reconociendo que hay diferencias o quizás preferencias. Es el hecho de luchar por una situación más igualitaria donde no haya desventajas.

*fem: Sobre el primer artículo en la prepa, ¿a qué literatura te acercaste, o con qué autores tuviste contacto para poder publicar algo sobre feminismo?*

**E.T.:** En el ámbito de la preparatoria, llegaban muchos folletos y divulgaciones de la ideología de izquierda. Sobre todo había muchos volantes o folletos que promovían la filosofía tros-

kista y cuyo contenido era muy revolucionario, por lo menos en la cuestión femenina.

A partir de ahí, leí mucha literatura de ese tipo, lo cual me ayudó a afianzar una inquietud que ya tenía arraigada desde hacía tiempo.

*fem: ¿Cómo fue tu primer acercamiento con un grupo de mujeres o con la lucha feminista, ya propiamente dicha?*

**E.T.:** Conocí a un grupo de mujeres que trabajaban en CIDHAL (Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina), una organización feminista fundada en Cuernavaca y que posteriormente trabajaría también en la Ciudad de México.

También tuve la oportunidad de conocer y trabajar con varias mujeres que estaban dentro de una organización troskista.

*fem: ¿Cómo aborda la filosofía troskista la situación social de las mujeres?*

**E.T.:** Creo que los partidos troskistas son, desde los últimos veinte años, los que han motivado la lucha feminista. A diferencia de otras organizaciones que se reivindicaban en esa época como de izquierda, el PRT (que tenía la afiliación troskista y los nexos a nivel internacional), tenían planteamientos muy avanzados. Por ejemplo lo que estamos ahorita manejando de Acciones Afirmativas, la necesidad de que existan cuotas o porcentajes garantizados para las mujeres, es una demanda que en Europa ha sido impulsada desde hace ya bastante tiempo, y que los partidos troskistas lo reivindicaban.

*fem: ¿Cómo comienza el MAS?*

**E.T.:** Inicia como una revista que se llamaba "Nosotras", un folletito de divulgación que circulábamos entre las mujeres trabajadoras y que tuvo corta vida por falta de presupuesto. El objetivo de este folleto era difundir temas





feministas entre mujeres trabajadoras. Servía de material de trabajo, ya que en aquella época había una lucha incipiente desde el feminismo hacia las mujeres trabajadoras.

Luego vino el sismo del '85 y hubo muchísimas costureras damnificadas, entonces formamos una gran brigada para ayudarlas, y de ahí surgió la idea de convencer a más mujeres sindicalistas, tanto trabajadoras como lideresas de esta propuesta feminista. Esto nos hizo constituirnos de manera más orgánica y más seria.

*fem: ¿Cómo entraría el feminismo en un sindicato?, ¿cuáles son los principales problemas a los que se enfrenta una mujer trabajadora dentro de su ámbito laboral?*

**E.T.:** Bueno, hay que verlo con dos vertientes: una que es el mundo propiamente del trabajo, y otra que es el ámbito de participación político-sindical. En el primero, las mujeres nos enfrentamos a una discriminación como la que se vive en la familia, en cualquier lugar; aunque las mujeres tengamos la misma capacitación, la misma destreza, los salarios son diferenciados. Es más, las categorías, los puestos que se ocupan son diferentes; a veces, nos encontramos con mujeres y hombres que están haciendo lo mismo, pero que su categoría o su puesto se llama diferente, y ya por el hecho de llamarse diferente tiene distinta asignación salarial.

Otra puede ser el fenómeno que se del hostigamiento sexual dentro del ambiente laboral. Es decir, en el mundo del trabajo se reproducen todas las cosas que tú te puedes encontrar en la familia o en la sociedad en general. No hay, por ejemplo, una política específica, fuera de lo que marca la ley para darle una valoración social a las mujeres que son madres. Tampoco en el mundo del trabajo (obviamente porque se mueve con una lógica de ganancia), hay una facilidad o flexibilidad para las mujeres que están en edad fértil o que tienen hijos. Así mismo vemos que las mujeres escasamente ocupamos mandos de jerarquía.

Ahora, ya en el ámbito propiamente sindical, lo que hemos encontrado es casi lo mismo: las asambleas se hacen en horarios donde las mujeres no pueden ir, hay sindicatos donde las asambleas terminan a las once, doce de la noche, sino es que las terminan en las cantinas

donde generalmente las mujeres no entramos. Son horarios en los que la mayoría de nosotras cumplimos con nuestra "segunda jornada de trabajo". Entonces también una actitud deliberada en la organización sindical para excluir en su ámbito a las mujeres.

Si a partir de los años 40 la participación de las mujeres en el trabajo laboral se ha venido incrementando, pues esto tiene que empezar a reflejarse en mejores condiciones de trabajo, en mejores puestos, en que realmente haya un respeto para la experiencia laboral y la capacidad de las mujeres.

Es por eso que el MAS, decidió meterse a defender estas ideas, estos planteamientos feministas y empezar a trabajar para que fueran las propias trabajadoras las que generen su organización, su fuerza al interior de los sindicatos y las que planteen sus demandas de acuerdo a su propio sector.

*fem: Tengo entendido que fuiste candidata a Diputada de la Coordinadora Feminista del D.F. en 1991, ¿qué te motivó a hacerlo, a entrar ya propiamente al ambiente político?*

**E.T.:** Me motivó el hecho de que a lo largo de todos estos años, me he dado cuenta de que nadie va a hacer por nosotras lo que nosotras mismas no hagamos. Creo que cuando empezó la década de los noventa nos dimos cuenta de que era necesario orientar la mirada y la acción hacia espacios que el feminismo no había tomado en cuenta de manera tan seria. Estos espacios son los de la participación pública, de la participación política, aquellos órganos donde se decide lo que va a ser la vida de las mujeres.

Creo que las feministas que en los últimos veinte años hemos trabajado líneas muy específicas (violencia, salud, sindicatos), tenemos mucho que ofrecer a la sociedad en términos de contenidos porque nos hemos dedicado a reflexionar y a conocer la realidad de las mujeres, de tal manera que tenemos ya mucho que ofrecer a la sociedad, propuestas muy concretas de cómo ir resolviendo de manera parcial diferentes problemas, de tal manera que construyamos una sociedad más justa, más igualitaria, más humana, donde las relaciones entre hombres y mujeres sean más armoniosas.

Necesitamos estar en las Cámaras de Diputados y Senadores, en la Asamblea

de Representantes del D.F., en los cargos públicos porque tenemos mucho que aportar. Eso fue lo que me llevó a plantear la necesidad de tener mujeres candidatas desde el feminismo, y aceptar la candidatura.

*fem: ¿Con qué partido hiciste los acuerdos para entrar como Diputada?*

**E.T.:** Algunas de nosotras fuimos candidatas electas en la Coordinadora Feminista del D.F. y ésta a su vez (como no tenemos partido político), se fue a plantearle a diferentes partidos que nos dieran su registro, y a mi me tocó el registro del PRT.

*fem: ¿Y qué acuerdos hubo con estos partidos para que les dieran el registro?*

**E.T.:** Mira, los acuerdos tanto con el PRT, como con el Partido del Trabajo (únicos partidos que registraron a candidatas de la Coordinadora), fueron: que sin suscribir su plataforma electoral, nosotras eramos candidatas registradas por su partido, que les interesaba difundir en la sociedad la problemática de las mujeres y nuestra propuesta de cómo resolverla.

En el caso de ganar, nosotras gozaríamos de independencia absoluta en relación a la fracción parlamentaria del partido en cuestión, y que teníamos libertad total para actuar, proponer, votar iniciativas de ley como nosotras lo consideraríamos pertinente. En primera instancia nuestro compromiso era con el movimiento feminista y no con los partidos políticos.

Creo que independientemente de que hayamos conseguido diputaciones o no, fue una experiencia positiva que mostró el interés de un sector del feminismo por este tipo de espacios. Fue el hecho de mostrar un interés muy claro, una voluntad muy seria de trabajar en ese aspecto, es un antecedente importante para la experiencia que se de en el '94, en el '97, o simplemente que se va a dar en el futuro.

*fem: ¿Crees que el hecho de que un grupo de mujeres feministas tenga un espacio dentro de la Cámara de Diputados o Senadores o incluso dentro de la Asamblea de Representantes, va a implicar un cambio importante en la lucha de las mujeres?, tomando en cuenta que cualquier órgano político no representa de una manera tangible los intereses del pueblo.*

**E.T.:** Creo que eso no sucede solamente aquí, sino en todos lados y sobre





todo con la causa feminista. A esos organismos no les importa lo que pasa con las mujeres, ni lo entienden ni lo conocen. Pero justamente por eso, hay que ir a meter nuestros problemas ahí, hay que invadir esos espacios con nuestras necesidades.

Están decidiendo el presupuesto que se va a otorgar para gastos de salud, de atención a las maternidades, qué políticas de población se van a implantar en el país (y por ese lado las mujeres también son las más afectadas), están tratando de darle un cambio al sistema de educación pública (en el que también deben intervenir las mujeres por el hecho de ser madres y de tener hijos estudiando), están determinando políticas de trabajo en cuestión laboral (en donde las mujeres somos las más golpeadas por el mismo ambiente de discriminación)... Por lo tanto, la línea del país se decide ahí, y nuestra problemática, nuestras necesidades, nuestras realidades no están ahí, es más, ni siquiera las pocas mujeres que están dentro de esos órganos las plantean.

Obviamente que no es mágico, no porque exista una ley se van a resolver todos los problemas, también hay que darle un uso a esas leyes, además de difundirlas y conocerlas.

Por ejemplo, nosotras a principio de año, metimos una iniciativa de Reforma Electoral donde proponemos que los partidos se vean obligados a meter un 30 por ciento de mujeres en sus listas. Muchos diputados, nos dijeron que en

caso de que se llegara a aceptar dicha propuesta de dónde íbamos a sacar a todas esas mujeres. La idea es que se tome en cuenta que existimos muchas mujeres que queremos hacer algo, que se hagan horarios en donde ellas puedan entrar, que se motiven a participar en política.

Sin embargo, el sábado pasado (11 de septiembre) lo que se decide es que se integra en el COFIPE no un 30 por ciento obligatorio para los partidos, sino una especie de RECOMENDACION que dice "promoverán la participación de las mujeres...". Hoy (14 de septiembre), dimos una conferencia de prensa para opinar sobre el asunto y lo que decíamos era que fue un pasito muy pequeño pero aún así, ya se va a tomar en cuenta a las mujeres, y eso nos constata que la lucha sigue.

Mira, en Argentina acaban de aprobar un 30 por ciento de lugares para las mujeres en los distritos electorales... ¡Cómo es posible que México, que es un país que quiere ir hacia la democracia, que se quiere modernizar, que quiere estar a la altura de los nuevos cambios, no esté promoviendo condiciones para una mayor participación femenina!

*fem: Tengo entendido que hubo una reunión en Querétaro sobre la mujer y la Constitución, ¿nos puedes hablar más sobre ello?*

**E.T.:** Sí, mira, Querétaro fue el inicio de la elaboración de un plan que busca la verdadera igualdad entre hombres y mujeres, porque el Artículo 4o Constitucional plantea la igualdad pero en los hechos no es real.

Escogimos esa ciudad porque ahí en 1917, se elaboró la Constitución y en donde no participó ninguna mujer ni se trató el tema. Entonces decidimos simbólicamente instalar una constituyente feminista que va a trabajar durante un año los temas de mujeres, la problemática de la mujer mexicana y en donde se va a tratar de condensar o sintetizar una propuesta de plan de igualdad para proponer al conjunto de la sociedad y a los órganos competentes en cada rubro que se elabore.

Aparte de instalar la constituyente, decidimos que como parte de este proceso de la elaboración del plan de igualdad, teníamos que hacer varias reuniones de trabajo donde vayamos evaluando cómo van los avances de elaboración de contenidos y de propuestas por cada

tema. A partir de eso surgió la propuesta de sesionar en Mérida, Yucatán del 13 al 16 de agosto que es la fecha y el lugar donde se realizó el primer Congreso Feminista de Yucatán a principios de siglo. Es como un homenaje a esas mujeres que en esa época se organizaron, se reunieron, discutieron de sus cosas y además continuar con la elaboración del plan de igualdad. Se espera la presencia de mujeres de toda la República con sus propias propuestas, ideas, etc.

*fem: ¿Crees que la situación de las mujeres ha cambiado en cuanto a las cuestiones laborales?*

**E.T.:** Creo que sí, la entrada de mujeres a los trabajos remunerados no ha dejado de crecer, ni con la crisis económica de la década de los 80. Eso nos ha dado independencia económica, mayor posibilidades de decisión, la posibilidad de tener un ingreso, de tener un trabajo. Eso ha marcado que las mujeres en las últimas décadas vayamos teniendo cambios: ha habido cambios en la fecundidad, ha disminuido la cantidad de hijos que tienen mujeres mexicanas. También ha habido una mayor participación de las mujeres en la educación superior, y medio superior. Además se puede hablar de un mayor incremento de mujeres en puestos calificados.

Creo que estos cambios están generando una nueva perspectiva en las relaciones entre los géneros, en la misma cultura mexicana, que están creando nuevas necesidades y búsqueda de mayores cambios.

*fem: ¿Qué te ha generado a ti estar trabajando con grupos de mujeres? ¿cuál es tu experiencia con el feminismo?*

**E.T.:** Me ha dado muchas cosas, desde la sensación de que no estoy sola en el mundo, de tener la idea de la fortaleza que te da estar en un grupo. Me da mucha energía para salir adelante.

Obviamente me ha metido en muchas contradicciones, cuando yo entré al feminismo la consigna casi, casi era no tener hijos, no ser madre, después se reivindicó, pero eso me ha servido para ver dónde están los límites de lo que no queremos que sea la mujer, dónde están las posibilidades de ese nuevo ser humano que queremos construir. Y yo creo que el feminismo y los grupos de mujeres nos aportan cotidianamente una reflexión sobre nuestra propia vida.